



DESPLAZAMIENTO DE COMUNIDADES Y SU INFLUENCIA EN LA SALUD MENTAL

LA HISTORIA DETERMINA SU ENTORNO

Históricamente, las poblaciones BIPOC han sido expulsadas de sus espacios vitales de forma intencionada y forzada. Incluso si una persona BIPOC no ha tenido que enfrentarse al desplazamiento comunitario en su propia vida, el trauma generacional e histórico puede repercutir en su salud mental actual y en su calidad de vida. El traslado y la reubicación forzosa, [las prácticas discriminatorias](#) (la denegación de servicios a los residentes de determinadas zonas en función de su raza o etnia), las prácticas de renovación urbana y la gentrificación han contribuido a la eliminación de las comunidades BIPOC, sus valores culturales, sus idiomas, sus prácticas y su poder.

Dentro de cada comunidad, el desplazamiento ha afectado al bienestar general de diversas maneras. Por ejemplo, además del genocidio de indígenas en Estados Unidos, también se los despojó de sus prácticas culturales y lingüísticas, se los obligó a convertirse a religiones extranjeras y se los reubicó en reservas. Debido a las profundas raíces del colonialismo en EE. UU., hasta el día de hoy, los nativos americanos, los nativos de Alaska y los nativos de Hawái siguen enfrentando inmensos desafíos como la falta de acceso a los recursos, la pérdida de identidad cultural, la degradación medioambiental, el desplazamiento de los sistemas familiares y altos niveles de violencia.¹ Además, los individuos de las comunidades indígenas originarios fuera de EE. UU. han enfrentado a barreras y formas de opresión similares que influyen en su capacidad para prosperar.

El desplazamiento de comunidades afecta de forma desproporcionada a todas las personas de las comunidades BIPOC, no solo a las que se ven obligadas a desplazarse o a las que se han visto directamente afectadas por la violencia y las prácticas opresivas. Los barrios gentrificados aumentan el costo de vida, pierden pequeños comercios locales e interfieren con la cultura y la seguridad de la comunidad. Los miembros de la comunidad afectados por la gentrificación se enfrentan a sentimientos de aislamiento, desconfianza en los sistemas contribuyentes, como su gobierno o las empresas, y se sienten subestimados, entre otros síntomas de malestar psicológico.²

La reubicación y el traslado forzoso han distanciado a muchas comunidades BIPOC de sus seres queridos, sus prácticas culturales, sus idiomas, su fe religiosa y su sentido de la identidad. Este trauma generacional afecta la capacidad de las personas BIPOC para acceder a los servicios, sentirse seguras y obtener resultados positivos en materia de salud mental. Al carecer de acceso a recursos y servicios, las personas pueden verse privadas de derechos humanos básicos como el agua potable y alimentos sanos.

NOS OCUPAMOS DE NOSOTROS: CÓMO LAS COMUNIDADES BIPOC HAN TOMADO MEDIDAS DE APOYO COMUNITARIO

Para protegerse del impacto del desplazamiento, las comunidades BIPOC han creado históricamente espacios de apoyo a través de centros culturales, jardines comunitarios, sistemas de cuidado comunitario, clubes sociales, etc. Estos espacios culturalmente receptivos permiten a las personas BIPOC sentirse conectadas con sus comunidades, mantener la seguridad física y psicológica, y reunirse en momentos de alegría y celebración. Los centros culturales suelen incluir restaurantes donde se sirven alimentos que pueden recordar comidas y prácticas familiares tradicionales, se toca música que ayuda a las personas a conectarse con tradiciones pasadas y se ofrecen oportunidades para hablar en un idioma compartido. Los actos comunitarios suelen incluir música, danza, arte y otras artes creativas arraigadas en tradiciones y prácticas culturales. Además, estos centros culturales sirven de punto de entrada para los recién llegados y son una vía de conexión con su cultura.



Las comunidades BIPOC también han buscado la conexión entre sí y han construido sistemas sostenibles de apoyo a través de prácticas como la ayuda mutua, las clínicas de salud comunitarias, las empresas cooperativas, el activismo, las celebraciones culturales y los programas educativos. Por ejemplo, las comunidades BIPOC han mantenido la cultura y la comunidad a través de lo siguiente:

Ayuda mutua: La ayuda mutua es una forma de apoyo comunitario donde las personas ponen en común sus recursos para ayudarse mutuamente en momentos de necesidad. Las comunidades BIPOC tienen una larga historia de ayuda mutua, desde compartir alimentos y refugio en tiempos de crisis hasta apoyarse económicamente.

Empresas cooperativas: Las empresas cooperativas han sido creadas por personas BIPOC para ayudar a mantener sus propias comunidades. Estas empresas son propiedad de miembros de la comunidad y están operadas por ellos, y están destinadas a proporcionar bienes y servicios que cubran las necesidades específicas de la comunidad.

Clínicas de salud comunitarias: Las clínicas de salud comunitarias suelen ofrecer atención médica asequible a personas que de otro modo no tendrían acceso a ella. Estas clínicas suelen estar dirigidas por la comunidad y atendidas por personas con experiencia y conocimientos en la prestación de cuidados culturalmente sensibles.

Abogacía y activismo: Las personas BIPOC han organizado a sus comunidades para activarse y abogar por contrarrestar las injusticias que enfrentan a menudo los miembros de la comunidad, como la justicia racial, la brutalidad policial y la justicia medioambiental.

Celebraciones culturales: Para celebrar el patrimonio cultural, las comunidades BIPOC a menudo organizan celebraciones, como festivales y desfiles, como forma de crear comunidad, fomentar el sentimiento de pertenencia y reforzar el orgullo individual y comunitario.

Programas educativos: Los programas educativos desarrollados por y para las comunidades BIPOC proporcionan habilidades y conocimientos para tener éxito en una variedad de áreas. Pueden ir desde programas extraescolares para jóvenes hasta formación para el empleo y educación de adultos.

Jardines comunitarios: Los jardines comunitarios establecidos por BIPOC son una red de seguridad para muchas personas que no tienen acceso a productos frescos. Estos jardines también pueden servir para que los miembros de la comunidad se reúnan y se relacionen entre sí, y pueden ofrecer formación relacionada con las prácticas culturales de trabajo con la tierra.

FUENTES

¹Tran, L. D., Rice, T. H., Ong, P. M., Banerjee, S., Liou, J., & Ponce, N. A. (2020). Impact of gentrification on adult mental health. *Health services research*, 55(3), 432–444. <https://doi.org/10.1111/1475-6773.13264>

²Sarche, M., & Spicer, P. (2008). Poverty and health disparities for American Indian and Alaska Native children: current knowledge and future prospects. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1136, 126–136. <https://doi.org/10.1196/annals.1425.017>